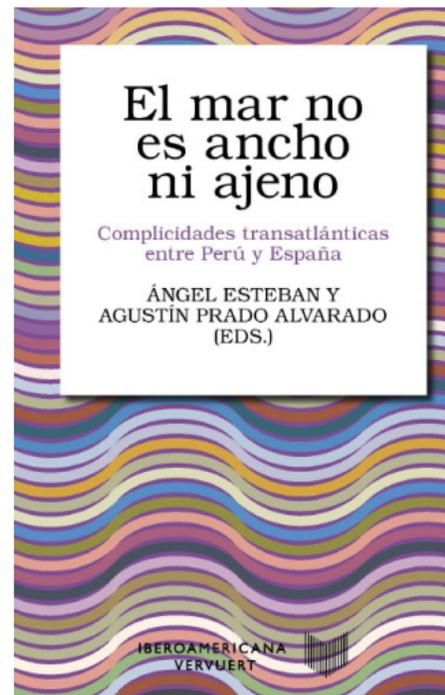


El mar no es ancho ni ajeno. Complicidades transatlánticas entre el Perú y España

Ángel Esteban y Agustín Prado Alvarado (eds.)

Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2019 (270 páginas)

Aunque una de las principales novelas indigenistas peruanas, la escrita por Ciro Alegría, proclamaba que *El mundo es ancho y ajeno*, esta lectura aboga —desde el juego intertextual de su título, *El mar no es ancho ni ajeno*— por poner de relieve la ya secular cercanía entre ambas naciones. El fresco que componen los artículos incluidos en este volumen, editado por Ángel Esteban, catedrático de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Granada, y Agustín Prado Alvarado,



profesor titular de Literatura Española e Hispanoamericana en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, constituye una valiosa revisión de algunas de las relaciones culturales más significativas entre Perú y España desde el Virreinato hasta la actualidad.

El libro se encuentra dividido en cinco secciones, según las diferentes temáticas estudiadas. La primera, centrada en la época colonial y barroca, abre con un texto de José Antonio Mazzotti que presenta la obra del Inca Garcilaso a las puertas del Barroco, resaltando su aspecto manierista para abrir nuevas vías de acercamiento al autor que superan la visión exclusivamente renacentista desde la que se le ha estudiado habitualmente, destacando aspectos como su identidad múltiple, sus gustos antipetrarquistas, su heterogeneidad o su bilingüismo. Por su parte, Marta Ortiz Canseco cuestiona los modelos de perfección femenina propuestos por el discurso patriarcal de algunos humanistas hispanos y su difusión e influencia en la sociedad peruana virreinal, para lo que analiza algunos textos representativos de esta visión impuesta sobre las mujeres y su rol en la sociedad y se plantea si dichos modelos fueron o no resistidos en la vida cotidiana de las mujeres.

Los dos siguientes artículos muestran las huellas de la literatura barroca en autores contemporáneos: Moisés Sánchez Franco analiza las relecturas de *El Quijote* en la prosa modernista peruana (centrándose en los cuentos «Don Quijote» de Carlos E. B. Ledgard y en «El quinto Evangelio» de Clemente Palma) y el cuestionamiento que implican respecto a uno de los principales modelos de las letras españolas, en un contexto de planteamiento de la identidad cultural y el canon literario peruano; mientras que Nazaret Solís Mendoza estudia el interés de los poetas de la generación del 50 por la tradición poética española, especialmente los poetas del Siglo de Oro, y analiza la obra de Jorge Eduardo Eielson, Carlos Germán Belli y Javier Sologuren como ejemplos de las diferentes vías para refundir dicha herencia literaria.

El segundo bloque está dedicado a la «Poesía contemporánea entre las vanguardias y el fin de siglo». Carmen María Pinilla presenta la influencia de García Lorca como modelo vital y literario en diferentes momentos de la trayectoria de José María Arguedas. El artículo de Enrique E. Cortez analiza las relaciones entre marxismo y literatura en la obra de César Vallejo desde un concepto poco explorado por la crítica, como es el del heroísmo socialista, destacando la influencia que tuvieron en este la Unión Soviética, por un lado y, por otro, la Guerra Civil española. Vallejo es también el tema del texto de Jesús Rubio Jiménez, que propone un viaje bibliófilo acerca de un ejemplar de la primera edición de *Poemas humanos*. Por último, Ángel Esteban ofrece un análisis de las poéticas de fin

de siglo, centrado especialmente en el peruano grupo Kloaka y su relación con la cultura peninsular, con una mezcla de crítica e influencia, que tiene una formulación especialmente interesante a través de las relaciones musicales entre la *movida* madrileña y el *andeground* limeño.

El tercer apartado del libro está dedicado a la narrativa y el teatro contemporáneos. En este, Agustín Prado Alvarado presenta las diferentes lecturas de novela española contemporánea de Mario Vargas Llosa desde su primera visita a Madrid, cuando se reencontró con la realidad cultural española, hasta la actualidad. Eva Valero Juan nos plantea un viaje por las patrias literarias de Fernando Iwasaki, en una rica panorámica sobre la obra de este autor que vive y escribe desde una transnacionalidad y extraterritorialidad que definen una identidad múltiple basada, especialmente, en la cultura y la literatura. Elena Guichot Muñoz traza las relaciones entre el teatro peruano y el español, centrándose en las confluencias entre Perú y España respecto al teatro independiente de creación colectiva, y en la importancia de los festivales de teatro iberoamericano.

El cuarto epígrafe del volumen está compuesto por textos de algunos de los más importantes escritores peruanos de los últimos años que, además, ejemplifican bien las relaciones de ida y vuelta entre Perú y España. Mario Vargas Llosa escribe sobre la importancia de bibliotecas en su formación literaria. Jorge Eduardo Benavides realiza un balance de la narrativa canaria y sus relaciones con el realismo mágico hispanoamericano, contexto cultural que pudo conocer de primera mano gracias a su residencia en Tenerife durante sus primeros años en España. Fernando Iwasaki reflexiona sobre su trayectoria biobibliográfica y la ubicación territorial pero también identitaria desde la que escribe, en el centro de la periferia. Alonso Cueto recuerda sus años juveniles en Madrid y el ambiente cultural y político de la transición, que vivió de primera mano; mientras que Doménico Chiappe recuerda sus diferentes migraciones y la construcción de la patria vital y sentimental.

Por último, la sección que cierra este libro es una entrevista a Alfredo Bryce Echenique realizada por Jéssica Rodríguez, quien realiza una serie de preguntas (elaboradas junto con Agustín Prado) que sirven para que el escritor trace su trayectoria y sus conexiones con España.

En definitiva, *El mar no es ancho ni ajeno* contiene aportes fundamentales que componen una diversa pero unitaria visión de las relaciones entre España y Perú y, sobre todo, muestran la riqueza de ambas tradiciones y el valor de los intercambios culturales que las unen, a través de la misma lengua y la literatura.

Miguel Ángel Gómez Soriano